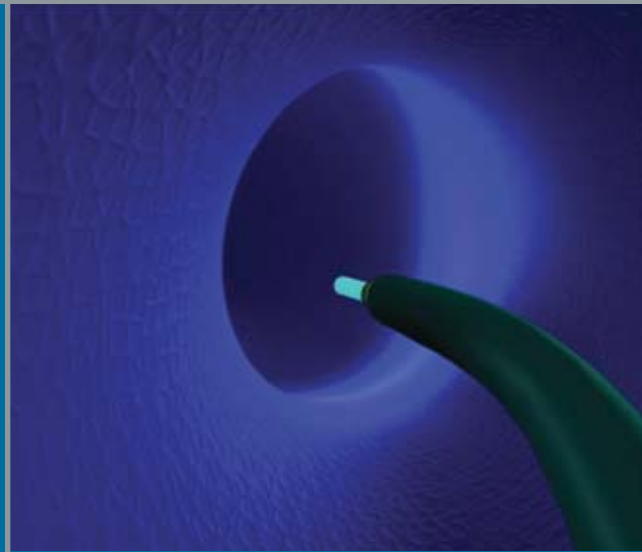


LÁSER ENDOVENOSO

Grupo GLEVE
Grupo Láser Endovenoso Español

Vicente Ibáñez Esquembre
Jesús Alós Villacrosa
Carlos Boné Salat
Carlos Miquel Abbad
Gerardo Pastor Mena



Cirugía venosa mediante láser: pasado, presente y futuro

José Marinel·lo Roura y Begoña Estadella Riu

Desde que en 1960 TH. Maiman utilizó por primera vez el láser (acrónimo de *light amplification by stimulated emission of radiation*) en medicina de forma efectiva, el progreso de esta técnica ha sido desigual.

De rápida implementación en cirugía dermatológica a partir de los estudios desarrollados en Israel por Kaplan en 1976 y por Goldman en EE. UU. un año más tarde, en otro tipo de cirugía su avance ha sido más lento.

Seis años después de la publicación de las experiencias de Maiman, investigadores de la American Optical Corporation descubrieron la posibilidad de seccionar tejidos mediante la aplicación del láser de CO₂.

De forma paulatina se introdujeron diferentes tipos de láser: CO₂, neodimio (YAG), rubí, argón o colorantes.

Las primeras experiencias publicadas en patología venosa corresponden a hemangiomas congénitos, y fueron realizadas en el Philadelphia Center for Argon Laser Skin Surgery, con resultados regulares en cuanto a la regresión de las lesiones (48 %), pero que pueden considerarse de elevada relevancia dado este tipo de angiodisplasias y su pobre respuesta a la cirugía convencional.

En 1984, la American Society for Laser Medicine and Surgery tenía registradas 12 secciones o capítulos: cirugía general, maxilofacial, ginecología,

gastrointestinal, endoscópica, oftalmológica, plástica, dermatológica, urología, neurocirugía, traumatología y ortopedia.

Los primeros resultados clínicos publicados sobre su aplicación en la cirugía de las varices son muy recientes. En 1999, C. Boné comunicó su experiencia preliminar con la utilización del láser de diodo en 106 enfermos y 125 venas safenas internas, de las cuales ninguna presentó recanalización a los 6 meses de seguimiento postoperatorio.

En 2003, Min et al., en una serie de 499 intervenciones, refirieron una tasa de obliteraciones del 93,4 %, con un seguimiento de 12 meses.

Aunque la experiencia de la cirugía de las varices mediante láser es limitada, presenta suficientes expectativas para que los angiólogos y cirujanos vasculares españoles tengamos interés en ella.

Las estrategias y técnicas quirúrgicas destinadas a tratar las varices han experimentado, como se cita en la presentación de este libro, una enorme expansión en los últimos 10 años. Las razones, también expuestas, radican tanto en la propia disconformidad con los resultados obtenidos con la técnica habitual, como en la búsqueda de procedimientos menos agresivos.

En este contexto, y partiendo de una eficacia demostrada, la efectividad en primer término y la eficiencia en segundo lugar, son cuestiones que deben abordarse en un futuro inmediato.

Un ejemplo sobre cómo hacerlo lo constituyen los grupos de trabajo creados *ad hoc* para validar la técnica de la ligadura subfacial de las venas perforantes (SEPS) y la basada en la radiofrecuencia (Closure-Restore).

Como en todas las patologías con indicación de una terapéutica quirúrgica, ésta debe tender, por principio, a ser resolutive.

La profusión y variabilidad actual de las estrategias y técnicas quirúrgicas en el tratamiento de las varices son difícilmente justificables —en una práctica profesional que cada vez más se somete a evaluaciones basadas en la evidencia como garantía de su calidad— si no son analizadas y seguidas con rigor.

En la cuestión concreta de las varices, la tasa de recidivas es una cuestión crónicamente considerada pero nunca suficientemente abordada.

Denunciada por autores de la relevancia de D. Negus como «a national problem» en el Reino Unido, las recidivas varicosas retroalimentan actualmente en nuestro país las ya de por sí elevadas listas de espera quirúrgica.

En este contexto, la técnica con láser tiene una cuestión adicional que resolver o reconducir con respecto a las demás técnicas: el elevado nivel de expectativas que ha generado —mediante difusiones frecuentemente en el límite de la ética médica— en una sociedad en la que el 40 % de las personas presentan alguna manifestación de insuficiencia venosa crónica.

ISBN 84-7429-240-9



9 788474 292404

gg | EDITORIAL
GLOSA